

Infantilanda, una cita ineludible



▲ Infantilanda en el pabellón Antonio Serrano.

Infantilanda, el popular parque infantil instalado en el Pabellón "Antonio Serrano" durante los últimos días del año, contó con una participación total de 2.090 niños y niñas, en el conjunto de los cuatro

días que estuvo montado, uno más que en ediciones anteriores. La concejalía de Infancia movilizó 27 personas, entre monitores y técnicos. Según datos oficiales, se vendieron 391 abonos y otras 526 entradas sueltas.*

Cómo ven ellos la Navidad

Un total de 14 colegiales recibieron sus regalos como ganadores de los concursos de cuentos y crismas navideños, organizados por la Biblioteca Municipal. El auditorio del

Don Diego escenificó el acto de entrega de premios, amenizado en los prolegómenos por el coro parroquial de San Juan Bautista de la Concepción, que interpretó un breve recital de villancicos.*



▲ Ganadores de los crismas y cuentos navideños.



▲ Los mayores también cantaron villancicos.

El incesante carrusel del villancico

No hay música más tradicional en Navidad que el villancico. Una vez más, sonaron por doquier en La Solana durante las pasadas

fiestas. El coro de San Juan Bautista de la Concepción actuó en el Don Diego, el de Santa María en Santa Catalina, y la asociación Santa Cecilia actuó en

el Convento, en las dos residencias de mayores en el Centro de Mayores. En la imagen, un momento de ese último recital.*

El sector hostelero mejoró sus datos

Aunque cada hostelero contará la película según le haya ido, parece que la cosa ha funcionado un poco mejor esta Navidad. Varios hosteleros consultados por GACETA confirman un repunte al alza. En general, admiten que ha sido la mejor Navidad de los últimos años. Desde luego, la más animada desde que arrancó la cacareada crisis. Un ejemplo

es El Mirador del Parque, que dio servicio a casi 1.900 comensales entre comidas y cenas, aproximadamente un 7% más respecto a 2013. Al margen de los grupos de amigos, que fueron legión, proliferaron las cenas o comidas de empresa y de asociaciones de lo más variopinto. Otro baremo para calibrar la situación.

La mejora invita al optimismo, aunque con freno de mano. Y es que los gastos continúan siendo muchos y una empresa hostelera depende mucho de la volatilidad de los bolsillos. "Ni la situación es tan buena como algunos la pintan, ni tan catastrófica como dicen otros". Es la respuesta más inteligente cuando hemos preguntado si ya ha pasado lo peor.*